

ROMANOS 2: Los pecados del hombre hipócrita

Romanos #12 — Romanos 2.12-16 — No tiene excusa...

En Romanos 2 estamos estudiando la condición del hombre sin Cristo.

- El enfoque de este capítulo es el individuo, no tanto “la humanidad”.
- Todos hemos pecado... Todo el mundo es igual... Esto, sí, sabemos...
- Sin embargo, esto no nos ayuda a entender nuestra condición *personal* delante de nuestro Creador y por lo tanto a saber si somos “salvos” o no—o sea, si tenemos la vida eterna (en el cielo) o la muerte eterna (del lago de fuego).

La Biblia habla de sólo estos dos destinos para el hombre después de la muerte. No hay ningún lugar “intermediario” de una “segunda oportunidad”.

- La Biblia dice que está establecido para el hombre que muera una sola vez, y después de esto el juicio (Dios juzgará a todos los hombres—a cada uno).

Para mostrarle la *importancia* de este asunto, permítame hacerle a usted (el individuo) dos preguntas (y volveremos a estas dos preguntas al final de este estudio):

- *¿Qué es lo que le va a importar en 100 años?* [Respuesta: Si está en el cielo o si está en el infierno; No le va a importar su carro, ni su casa, ni su pareja, ni la diversión.]
- *¿Qué es, entonces, lo que le va a importar en el día de su muerte?* [Respuesta: ¡Cristo, el Salvador! Nada más.]

Así que, esta mañana quisiera que entendamos algo: “*El hombre sin Cristo no tiene esperanza*”.

I. (v12) Nadie tiene esperanza en sí mismo.

- A. Esta es la primera mención de “ley” en el Libro de Romanos, y se menciona 78 veces. Si todavía no entendemos la importancia de la Ley hoy en día, espero que hoy esto se le aclare...
- B. El gentil no tiene esperanza—hasta el “pagano en la selva” que está “sin ley” cualquiera.
- C. El judío tampoco tiene esperanza—el que vive “bajo la ley” que Dios entregó a Israel.
- D. En los versículos que siguen, Pablo explica cada uno de estos 2 grupos, empezando con el judío.

II. (v13) Los judíos no tienen esperanza.

- A. **(Rom 3.1-2)** El privilegio mayor de los judíos (el hecho que tienen la ley escrita) ha resultado en una responsabilidad mayor.
- B. El problema para el judío es el mismo de siempre: ¿Quién ha guardado toda la ley perfectamente y siempre, no fallando ni una sola vez?
 - **(Stg 2.10-12)** Esto es lo que Dios exige: la perfección—una vida libre de *todo* pecado.
- C. Por lo tanto, el judío—el que tiene “la ley”—no tiene esperanza. Será juzgado por la misma ley que ha violado.

III. (v14-16) Los gentiles no tienen esperanza.

A. (v14a) ¿Quiénes son los “gentiles”? *Son todos los que no son judíos (las “gentes” del mundo).*

1. Esto incluye desde “el pagano en la selva que nunca ha oído” (que no tiene ley)...
2. ...hasta los más “civilizados” (como nosotros de las culturas occidentales; que aunque no tenemos “la ley de los judíos”, sí tenemos leyes civiles).
3. Todos los que no somos judíos, somos gentiles (tomando en cuenta que el que tiene a Cristo como Señor y Salvador ha nacido de nuevo y ya no es judío ni gentil, sino un “hijo de Dios”).
4. Entonces, que usted sepa... el “individuo” que me está escuchando esta mañana... Dios escribió lo que sigue a usted... al “gentil”...

B. (v14b-15) Aunque el gentil “no tenga ley”, sí conoce “la ley”.

- Ponga atención a la diferencia en este pasaje entre “ley” (cualquiera) y “la ley”.
1. ¿Cuál es “la ley” que *todos* los hombres tienen escrita en sus corazones?
 - a. Porque aunque alguien no tenga “ley” (como el famoso pagano en la selva), la Biblia dice que él, sí, conoce “la ley” porque Dios la escribió en su corazón—es una ley “universal”.
 - b. (v17) “La ley” es “la ley” de los judíos.
 - c. (v17-24) Más específicamente, es “la ley” moral de los 10 mandamientos...
 2. (v21) Por ejemplo: Usted *sabe* que es malo *hurtar* (el 8^o mandamiento), pero, ¿Ha hurtado usted (ha robado algo)?
 - a. El valor de lo que se llevó no importa, porque es *el acto* que está en juicio aquí.
 - b. Si usted ha hurtado algo (un lápiz, una hoja de papel, etc.), usted es un... “Ladrón”.
 - c. Y yo le aseguro que cuando roba, *usted sabe* que es malo (¿por qué se esconde?). La ley moral de Dios está escrita en su corazón. Nadie tiene que enseñársela. Usted *sabe*.
 3. (v22a) Usted *sabe* que el malo *adulterar*, pero ha cometido adulterio (o con el cuerpo o con la mente, y Jesús dijo que mirar a otra persona para codiciarla era adulterio del corazón).
 - a. ¿Ha hecho esto? Entonces, usted es un... “Adúltero” (7^o mandamiento).
 - b. Entonces, vea lo que estamos haciendo: (Stg 1.22-25) La ley funciona como un espejo.
 - i. En la ley universal y moral de Dios (la ley escrita en su propio corazón), usted puede verse exactamente *como Dios lo ve*.
 - ii. Es muy fácil justificarse a sí mismo porque usted cree que es una “buena persona”. Es que: “No he matado a nadie... como Hitler”.
 - iii. Pero, Hitler no es la vara de medir para ver si somos buenos (justos) o no. ¿Cuál es la vara de medir? Es la ley de Dios.
 - iv. Sigamos entonces analizándonos en el espejo de nuestro Creador...
 4. (v22b) ¿Es usted un *idólatra*—es culpable de hacer una “imagen” de un dios falso, o con las manos o con la mente? Si lo ha hecho, Dios dice que usted es un idólatra (2^o mandamiento).
 - a. Muchos quieren señalar a la idolatría de la Iglesia Católica (con todas sus imágenes y “santos” a los cuales la gente ora).

b. ¿Pero ha hecho usted lo mismo con un dios que formó en su propia mente?

i. “*Mi dios es un dios de amor... él no mandaría a nadie al infierno porque eso es cruel y mi dios es un dios de amor.*”

[a] Por supuesto su dios no mandaría a nadie al infierno porque no existe.

[b] Usted lo creó con su mente. Es un ídolo y una violación del 2º mandamiento.

ii. O tal vez me diga: “*Mi dios me da ‘libertad en Cristo’, entonces puedo seguir pecado después de ‘aceptarlo’ y a mi dios no le importa porque ya ‘tengo a Cristo’.*”

[a] Pues, claro que a su dios no le importa si sigue en el pecado... Su dios no existe.

[b] Usted creó un dios falso con su mente para aplacar su conciencia (“aceptando a Cristo”) mientras sigue pecado.

[c] El Dios de la Biblia no es así. Lo que usted hizo se llama “idolatría”.

5. (v23) Si usted ha infringido (violado) la ley, aun si fuera sólo una vez, ya **ha deshonrado a Dios** y por lo tanto ha violado el **1º mandamiento**.

a. Dios nos manda amarlo a Él con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con nuestras nuevas fuerzas y con toda nuestra mente... siempre, cada minuto de cada día.

b. Entonces, con el primer pecado (la primera infracción de la ley; la primera “mentirita blanca y piadosa”), ya mostramos que Dios no es la prioridad en nuestras vidas.

c. Si Dios no es la prioridad, ¿quién es? ¡Nosotros! Nosotros queremos vivir como nos da la gana y por esto quitamos a Dios del trono para poder sentarnos ahí.

d. Es una violación del 1º mandamiento—el más importante. Es “deshonrar a Dios”.

6. (v24) Por último: **La blasfemia (el 3º mandamiento)**.

- Si usted ha tomado el nombre de Dios en vano (como una palabrota o simplemente usándolo “sin querer lograr nada”), es culpable de blasfemia.

7. ¿No ve usted que tiene esta misma ley escrita en su corazón?

a. Es una ley moral: Le muestra la diferencia entre el bien y el mal.

i. (v15) Y aun, Dios le ha dado una conciencia que da testimonio acerca de la ley.

ii. Cuando usted viola la ley moral que Dios puso en su corazón, lo hace “con + ciencia” (con conocimiento cierto de lo que está haciendo).

iii. Y, ¿cuántas veces tiene que hacer esto para quedarse “culpable” de haber violado la ley? Sólo una vez y ya.

b. Esta ley moral es también la “ley de Dios” porque viene de nuestro Creador, al cual tenemos que rendirle cuentas en el día del juicio...

C. (v16) Entienda que Dios juzgará al mundo entero (incluyendo a usted) con “justo juicio”.

1. Dios hizo nuestras bocas, nuestros ojos, nuestros oídos y nuestros cerebros.

a. Téngalo por seguro, entonces, que Él sabe de todo lo que ha salido de su boca, de lo que usted ha visto, de lo que ha oído, de lo que ha hecho y aun de lo que ha pensado.

b. En el día del justo juicio de Dios, Él juzgará los secretos de usted (su “vida interior”).

2. **(Ecl 11.9)** Esto se escribió con un poco de sarcasmo: “*Viva como quiera... pero que sepa que Dios le va a juzgar*”.
3. **(Ecl 11.10 con 12.13-14)** ¿Entonces.... qué cree que sería lo más saludable hacer?

El hombre sin Cristo no tiene esperanza....

- La ley de Dios está escrita en su corazón (sabe distinguir entre el bien y el mal) y
- Tiene una conciencia que le da testimonio (o sea, sabe que ha violado la ley).

Si usted está aquí y sabe que no tiene esperanza.... ¡Qué sepa que, sí, todavía hay esperanza!

- La Biblia dice que, primero, tiene que arrepentirse (reconocer sus pecados delante de Dios y apartarse de ellos; deje de practicar el pecado).
- Si hace esto, ponga su fe (su confianza completa) en el Señor Jesucristo como su Salvador.
 - Usted violó la Ley y la “multa” que tiene que pagar es el sufrimiento eterno en el lago de fuego.
 - Pero, Cristo ya pagó su multa (en la cruz). Él murió en su lugar.
 - Si se arrepiente y pone su fe en Cristo Jesús, Dios le perdonará y le dará vida eterna.

¿Qué es lo que le va a importar en 100 años? ¿Qué le va a importar en el día de su muerte?

- Dios puso Su ley en su corazón para mostrarle la necesidad que usted tiene, como un espejo...
- Un espejo sirve para mostrarnos la suciedad, pero nadie quita un espejo de la pared para lavarse con él. ¡La ley no sirve para “lavarse”—para limpiarse y justificarse!
- La ley sólo sirve para mostrarle que está sucio. Vaya a Cristo, humilde y arrepentido, para que Él lo lave de todos sus pecados con Su sangre que derramó en la cruz.

Cristianos: ¿Cuántas veces hemos visto estos mismos principios de la Ley y el evangelismo?

- ¿No cree que ya es tiempo para empezar a practicarlo?
- Los judíos no tienen esperanza... los gentiles tampoco (ni siquiera el “pagano en la selva”).
- Pero nosotros estamos tan ocupados en “nuestras vidas” que no nos importa nada...
 - Muchos no asisten a los estudios bíblicos porque no les interesan.
 - Muchos no se han metido en el discipulado porque no les interesa.
 - ¿Quién va a alcanzar a los que no tienen esperanza si no es usted y yo?
- Debe reconocerlo y arrepentirse: Usted (y yo también) es tibio. Así que, ¡cambie!
 - La única cosa que usted puede cambiar es su conducta. ¡Cambie su conducta!
 - Sea disciplinado para prepararse para evangelizar y discipular.
 - Métase en el discipulado. Llegue este miércoles para ver qué es el discipulado y qué esperamos hacer con este ministerio en esta iglesia ahora y en el futuro.
- Prepárese para compartir el mensaje de la salvación. No es súper-difícil. Pero, sí, requiere un poco de preparación, pero tenemos todo el ministerio de discipulado para ayudarle. ¿Entonces?